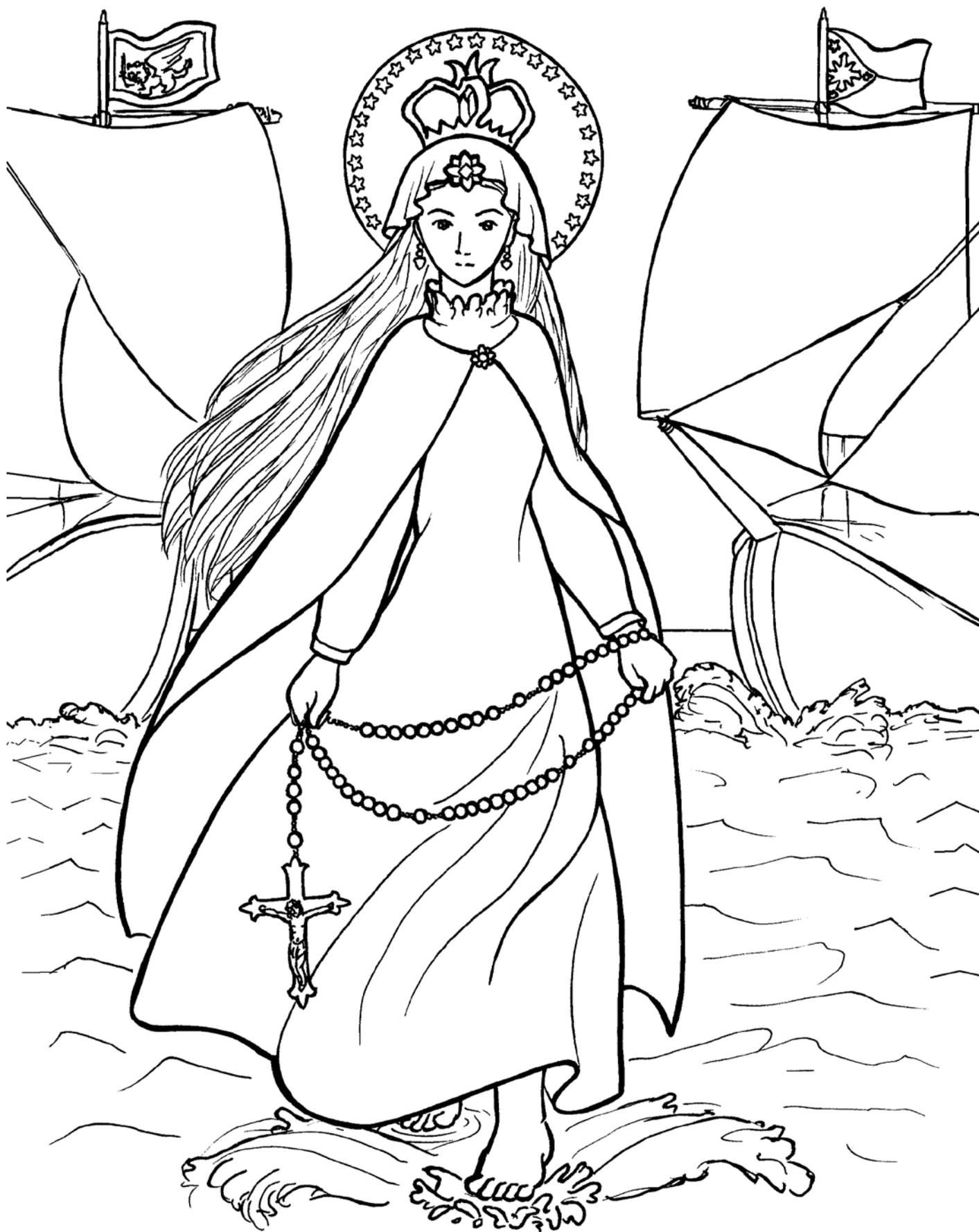


Nuestra Señora del Rosario

7 de octubre



7 de octubre

Nuestra Señora del Rosario

1571 • Fiesta Mariana

El Papa Pío V tomó las cuentas de su rosario en oración sincera. Había ordenado a todas las iglesias romanas rezar el rosario tanto de día como de noche.

Deben rezar por la victoria.

Se estaba dando una batalla importante, la Batalla de Lepanto.

El Imperio Otomano había reunido a una gran fortaleza de barcos y estaba amenazando a tomarse toda Europa. Ciudad tras ciudad habían caído en manos de sus tropas; los otomanos habían llegado hasta las murallas de Viena en Austria e incluso habían desembarcado en Italia, con la esperanza de capturar la propia Roma. Sus barcos no habían perdido una batalla en más de ciento cincuenta años y, por lo tanto, fueron llamados "invencibles". Si prevalecían los otomanos, Europa ya no sería una tierra cristiana. Sólo la flota de barcos de Don Juan de Austria se interponía en el camino. Los barcos de los otomanos superaban con creces en número a los de Don Juan. ¡Y entonces el Papa sabía que Don Juan necesitaba todas las oraciones que pudiera obtener!

El día de la Batalla de Lepanto, el Papa Pío V estaba trabajando duro con sus cardenales. De repente, corrió hacia la ventana y miró hacia el cielo.

“Una alto al trabajo”, exclamó el Papa. “Nuestra gran tarea en este momento es dar gracias a Dios por la victoria que acaba de dar al ejército cristiano”. ¡A través del poder del Rosario, los barcos cristianos superados en número habían derrotado a los otomanos! A cientos de millas de distancia en Roma, el Papa Pío V supo milagrosamente de la victoria el mismo día. ¡María había concedido a las fuerzas cristianas el éxito en la batalla!

En gratitud a Santa María, el Papa Pío V instituyó la Fiesta de Nuestra Señora del Rosario para celebrar la victoria de la Virgen María y el poder del santo Rosario.

Tú, también puedes rezar el Rosario. El Rosario es una ayuda muy poderosa cuando necesitamos pedir la protección de Dios. ¡El Rosario de María puede ayudarte a ganar la victoria sobre el pecado!

¡Nuestra Señora del Rosario, concédeme la victoria sobre el pecado!